



NUEVA CONDENA A LA JUNTA CHILENA

Por 99 votos contra 12, la Asamblea General de las Naciones Unidas condenó, por cuarta vez consecutiva, la violación de los derechos humanos y otras arbitrariedades practicadas por el régimen militar chileno que encabeza Augusto Pinochet.

De esta manera, fracasaron rotundamente los esfuerzos desplegados por el régimen de Santiago, destinados a mejorar su imagen o, al menos, a atenuar su profundo aislamiento internacional.

En las semanas previas a la votación de la ONU, la junta se había trazado un plan tendiente a lograr los objetivos señalados. En los marcos de este plan se hicieron reiterados anuncios sobre una supuesta "institucionalización del régimen".

La resolución acordada por el máximo organismo internacional es calificada como la más dura y enérgica adoptada en contra de la dictadura militar de Pinochet.

Cabe hacer presente que ningún país de Europa, por ejemplo, se pronunció en favor de la Junta Militar y que la mayor parte de los escasos 12 votos que obtuvo provinieron, en su gran mayoría, de abominables dictaduras latinoamericanas.

La enérgica condena de la junta santiaguina por la Asamblea General de las Naciones Unidas revela que a pesar de sus esfuerzos, la opinión pública internacional no se deja engañar por las maniobras de Pinochet y exige el cumplimiento inmediato de las medidas aprobadas por la ONU.

RESOLUCION SOBRE LA PROTECCION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CHILE

La Asamblea General,

Subrayando su compromiso asumido en virtud de los principios de la Carta de las Naciones Unidas de promover el respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, y la efectividad de tales derechos y libertades,

Recordando que, de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona y a no ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado, o sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes,

Recordando la Declaración sobre la Protección de Todas las Personas contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, aprobada por unanimidad en su resolución 3452 (XXX), de 9 de diciembre de 1975,

Reafirmando una vez más su condenación de todas las formas de tortura y otras penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes,

Considerando que tanto la Asamblea General, en su resolución 31/124 de 16 de diciembre de 1976, como la Comisión de Derechos Humanos, en su resolución 9 (XXXIII) de 9 de marzo de 1977, expresaron profunda indignación por las constantes y notorias violaciones de los derechos humanos que han ocurrido y siguen ocurriendo en Chile, en particular la práctica institucionalizada de la tortura, de penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes, la desaparición de personas por motivos políticos, las detenciones, los encarcelamientos y los destierros arbitrarios, y los casos de privación de la nacionalidad chilena,

Considerando que sus esfuerzos y los esfuerzos del Consejo Económico y Social, la Comisión de Derechos Humanos, la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, encaminados al restablecimiento de los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales en Chile, no han obtenido la respuesta que requieren su autoridad y unanimidad de propósito,

Teniendo presentes las resoluciones 8 (XXXI) de 27 de febrero de 1975, 3 (XXXII) de 19 de febrero de 1976 y 9 (XXXIII) de 9 de marzo de 1977 de la Comisión de Derechos Humanos, en que se establece el Grupo de Trabajo ad hoc encargado de investigar la situación de los derechos humanos en Chile y se prorroga su mandato,

Acordando con satisfacción las medidas adoptadas por la Comisión de Derechos Humanos y la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías a fin de aplicar la resolución 31/124 de la Asamblea General,

Tomando nota de que la Comisión de Derechos Humanos habrá de examinar, en su 34º período de sesiones, los informes sobre las consecuencias de las diversas formas de ayuda prestada a las autoridades chilenas, así como sobre un fondo voluntario para recibir contribuciones y distribuir, con la autorización de una junta independiente de sindicatos, ayuda humanitaria y financiera a los detenidos o encarcelados en Chile y a sus familiares,

Habiendo examinado los informes del Grupo de Trabajo ad hoc (A/32/227) y del Secretario General (A/32/234 y A/C.3/32/7) correspondientes a este tema, así como las observaciones y documentos presentados por las autoridades chilenas (A/C.3/32/6),

Felicitando al Presidente y a los miembros del Grupo de Trabajo ad hoc por la forma concienzuda y objetiva en que prepararon el informe, pese a los dificultades creadas por la persistente negativa de las autoridades chilenas a permitir que el Grupo visitara el país de conformidad con su mandato,

Deploando profundamente la destrucción de las instituciones democráticas y de las salvaguardias constitucionales de que gozaba antes el pueblo chileno,

Gravemente preocupada por el hecho de que, a pesar de los llamamientos de la Asamblea General, del Secretario General, de instituciones privadas y de ciudadanos particulares de Chile, las autoridades chilenas en ningún momento han dado una explicación satisfactoria de la situación de las personas desaparecidas,

Concluyendo que en Chile se siguen produciendo violaciones constantes y patentes de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, a pesar de recientes acontecimientos, atribuibles principalmente a los incesantes esfuerzos del pueblo chileno y de la comunidad internacional, que según el informe del Grupo de Trabajo ad hoc indican una disminución del número de presos políticos y del número de personas detenidas con arreglo al estado de sitio,

1. Reitera su profunda indignación por el hecho de que el pueblo chileno continúa sometido a violaciones constantes y patentes de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, siga careciendo de salvaguardias constitucionales y judiciales adecuadas de sus derechos y libertades y sufriendo atentados contra la libertad e integridad personales, en particular por métodos de intimidación sistemática, inclusive la tortura, la desaparición de personas por motivos políticos, las detenciones, los encarcelamientos y los destierros arbitrarios y los casos de privación de la nacionalidad chilena;

2. Expresa su especial inquietud e indignación ante la incesante desaparición de personas que, según indican los testimonios disponibles, puede atribuirse a razones políticas y ante la negativa de las autoridades chilenas a aceptar su responsabilidad por el gran número de personas que se encuentran en esas condiciones o a explicarlo, o siquiera a realizar una investigación adecuada de los casos que se han señalado o su atención;

3. Deploa además, en este sentido, la forma insatisfactoria en que las autoridades chilenas han tratado de cumplir sus compromisos con el Secretario General de las Naciones Unidas, que ha actuado en virtud del mandato que le confirió la resolución 31/124 de la Asamblea General, en relación con los familiares desaparecidos de los chilenos que llamaron la atención sobre su causa realizando una huelga de hambre en la sede de la CEPAL en Santiago;

4. Deploa que las autoridades chilenas no hayan cumplido sus reiteradas promesas de que permitirían que el Grupo de Trabajo ad hoc visitara el país de conformidad con su mandato;

5. Insta una vez más a las autoridades chilenas a que restablezcan y salvaguarden sin demora los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales y a que respeten plenamente las disposiciones de los instrumentos internacionales pertinentes en los que Chile es parte, y a que, con ese fin, apliquen el párrafo 2 de la resolución 31/124 de la Asamblea General;

6. Exige a las autoridades chilenas que pongan fin inmediatamente a la práctica de detenciones secretas inadmisibles y la subsiguiente desaparición de personas cuyo encarcelamiento se niega sistemáticamente, o nunca se reconoce, y que aclaren sin tardanza la situación de esas personas;

7. Reitera su invitación a los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales a que informen al Secretario General de las medidas adoptadas de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 31/124 de la Asamblea General, a fin de que él pueda presentar nuevos informes a la Comisión de Derechos Humanos en su 34º período de sesiones (y a la Asamblea General en su trigésimo tercer período de sesiones);

8. Invita a la Comisión de Derechos Humanos a que:

a) prorrogue el mandato del Grupo de Trabajo ad hoc, tal como está constituido actualmente, para que pueda informar a la Asamblea General en su trigésimo tercer período de sesiones y a la Comisión en su 35º período de sesiones, haciéndoles llegar la información adicional que sea necesaria,

b) presente a la Asamblea General en su trigésimo tercer período de sesiones, por conducto del Consejo Económico y Social, recomendaciones concretas sobre la ayuda humanitaria, jurídica y financiera que podría prestarse a quienes estén arbitrariamente detenidos o encarcelados, a quienes hayan sido obligados a salir del país y sus parientes,

c) presente a la Asamblea General en su trigésimo tercer período de sesiones, por conducto del Consejo Económico y Social, un informe sobre los progresos realizados en relación con las medidas adoptadas en cumplimiento del inciso c) del párrafo 5 de la resolución 31/124 de la Asamblea General;

9. Pide al Presidente de la Asamblea General en su trigésimo segundo período de sesiones y al Secretario General que presten toda la asistencia que consideren conveniente para restablecer los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales en Chile.



CHILE BULLETIN



PUBLISHED BY THE SECRETARIAT OF THE INTERNATIONAL UNION OF STUDENTS, 17th NOVEMBER STREET 110 01 PRAGUE 01 P.O.B. 58 CZECHOSLOVAKIA

No. 1, JANUARY 1978

ANOTHER CONDEMNATION OF THE CHILEAN JUNTA

The General Assembly of the United Nations condemned for the fourth time already, by 99 votes against 12, the violation of the human rights and other arbitrariness practised by the Chilean military regime headed by Augusto Pinochet.

This was a proof of the total failure of the efforts exerted by the Santiago regime aimed at improving its image or at least lessening the profound international isolation.

In the weeks preceding the UN voting, the junta had worked out a plan aimed at achieving the above-mentioned objectives. In the framework of this plan statements about an alleged "institutionalization of the regime" have been reiterated.

The resolution adopted by the supreme international organization has been qualified as the most resolute and energetic adopted against Pinochet's military dictatorship.

It should be noted that no European country, for example, voted in favour of the military junta and that a large part of the minimum 12-vote edge in favour of it were from the abominable Latin American dictatorships.

The energetic condemnation of the Santiago junta by the UN General Assembly, is proof of the fact that despite the junta's efforts the international public opinion shall not be deceived by Pinochet's manoeuvres, and demands the immediate implementation of the measures adopted by the UN.

PROTECTION OF HUMAN RIGHTS IN CHILE

The General Assembly,

Emphasizing its commitment to foster universal respect for, and observance of, human rights and fundamental freedoms for all in accordance with the principles of the Charter of the United Nations,

Recalling that, in accordance with the Universal Declaration of Human Rights and the International Covenant on Civil and Political Rights, everyone has the right to life, liberty and the security of person and the right not to be subjected to arbitrary arrest, detention or exile, or to torture or to cruel, inhuman or degrading treatment or punishment,

Recalling the Declaration on the Protection of all Persons from being Subjected to Torture and Other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment, unanimously adopted in its resolution 3452 (XXX) of 9 December 1975,

Reaffirming once more its condemnation of all forms of torture and other cruel, inhuman or degrading treatment or punishment,

Considering that both the General Assembly in its resolution 31/124 of 16 December 1976 and the Commission on Human Rights in its resolution 9 (XXIII) of 9 March 1977 expressed profound indignation that constant and flagrant violations of human rights have taken place and continue to take place in Chile, in particular the institutionalized practice of torture, cruel, inhuman and degrading treatment or punishment, the disappearance of persons for political reasons, arbitrary arrest, detention, exile and cases of deprivation of Chilean nationality,

Considering that its efforts and those of the Economic and Social Council, the Commission on Human Rights, the Sub-Commission on Prevention of Discrimination and Protection of Minorities, the International Labour Organization, the World Health Organization and the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization for the restoration of basic human rights and fundamental freedoms in Chile have not met with the response that their authority and unanimity of purpose demand,

Bearing in mind Commission on Human Rights resolutions 8 (XXII) of 27 February 1975, 3 (XXIII) of 19 February 1976 and 9 (XXIII) of 9 March 1977, which established and extended the mandate of the Ad Hoc Working Group on the Situation of Human Rights in Chile,

Welcoming the steps taken by the Commission on Human Rights and the Sub-Commission on Prevention of Discrimination and Protection of Minorities to implement General Assembly resolution 31/124,

Noting that the Commission on Human Rights at its thirty-fourth session will be considering reports on

the consequences of the various forms of aid extended to the Chilean authorities and on a voluntary fund to receive contributions and distribute, under the authority of an independent board of trustees, humanitarian and financial aid to those detained or imprisoned in Chile and their relatives,

Having considered the reports of the Ad Hoc Working Group and of the Secretary-General under this item, as well as the observations and documents submitted by the Chilean authorities,

Commending the Chairman and the members of the Ad Hoc Working Group for the thorough and objective manner in which the report was prepared, in spite of the difficulties arising from the persistent refusal of the Chilean authorities to permit the Group to visit the country in accordance with its mandate,

Deeply deploring the destruction of the democratic institutions and constitutional safeguards formerly enjoyed by the Chilean people;

Gravely concerned by the fact that, in spite of the appeals by the General Assembly, the Secretary-General, private institutions and citizens of Chile, the Chilean authorities have consistently failed to give a satisfactory account for missing persons,

Concluding that constant and flagrant violations of human rights and fundamental freedoms continue to take place in Chile, notwithstanding recent developments, mainly due to the continuous efforts of the Chilean people and the international community, which, according to the report of the Ad Hoc Working Group, indicate a decrease in the number of political prisoners and in the number of detainees under the state of siege,

1. Reiterates its profound indignation that the Chilean people continue to be subjected to constant and flagrant violations of human rights and fundamental freedoms, to lack adequate constitutional and judicial safeguards of their rights and liberties and to suffer assaults on the freedom and integrity of their persons, in particular by methods of systematic intimidation, including torture, disappearance of persons for political reasons, arbitrary arrest, detention, exile and deprivation of Chilean nationality;

2. Expresses its particular concern and indignation at the continuing disappearance of persons, which is shown by the available evidence to be attributable to political reasons and the refusal of the Chilean authorities to accept responsibility or account for the large number of such persons, or even to undertake an adequate investigation of cases drawn to their attention;

3. Deplores, in this connexion, the unsatisfactory way in which the Chilean authorities have sought to fulfil their undertakings to the Secretary-General of the United Nations, acting under the mandate of General Assembly resolution 31/124, and relating to the disappeared relatives of the Chileans who drew attention to their plight by engaging in a hunger strike at the headquarters of the Economic Commission for Latin America at Santiago;

4. Further deplores the failure of the Chilean authorities to comply with their own repeated assurances to allow the Ad Hoc Working Group on the Situation of Human Rights in Chile to visit the country in accordance with its mandate;

5. Calls once more upon the Chilean authorities to restore and safeguard, without delay, basic human rights and fundamental freedoms and fully to respect the provisions of the relevant international instruments to which Chile is a party, and to this end to implement paragraph 2 of General Assembly resolution 31/124;

6. Demands that the Chilean authorities put an immediate end to practices of inadmissible secret arrests and subsequent disappearance of persons whose detention is systematically denied or never acknowledged, and to clarify forthwith the status of such persons;

7. Reiterates its invitation to Member States, United Nations agencies and other international organizations to inform the Secretary-General of steps taken to implement paragraph 4 of General Assembly resolution 31/124 in order to allow him to submit further reports to the Commission on Human Rights at its thirty-fourth session and the General Assembly at its thirty-third session;

8. Invites the Commission on Human Rights:

(a) To extend the mandate of the Ad Hoc Working Group, as presently constituted, so as to enable it to report to the General Assembly at its thirty-third session and to the Commission at its thirty-fifth session, with such additional information as may be necessary;

(b) To present to the General Assembly at its thirty-third session, through the Economic and Social Council, specific recommendations on possible humanitarian, legal and financial aid to those arbitrarily arrested or imprisoned, to those forced to leave the country and their relatives;

(c) To submit to the General Assembly at its thirty-third session, through the Economic and Social Council, a progress report of action taken in compliance with paragraph 5 (g) of General Assembly resolution 31/124;

9. Requests the President of the thirty-second session of the General Assembly and the Secretary-General to assist in any way they may consider appropriate in the re-establishment of basic human rights and fundamental freedoms in Chile.

018
200